



Plan de Acción Social para Españoles Carentes de Recursos Económicos en Argentina

PATRICIA DANIELA DíEZ
TRABAJADORA SOCIAL

Plan de Acción Social para Españoles Carentes de Recursos Económicos en Argentina



Patricia Daniela Díez

Marco histórico social del ingreso a Argentina, de población residente oriunda de España

Sepan en España que aquí, con el más sincero y hasta fanático patriotismo, conservamos la ilusión de la Patria, anhelando el día en que, como realidad, se acerque a nosotros, o para palparla vol - vamos a su seno, si fuese quimera o blasfemia este ideal de con - substanciarla en la hostia de trigo americano que nuestro sudor fe - cunda, brotado de la tierra que amasó con su heroica sangre y donde nuestros arados, escoplos, metros, básculas, plumas y ro - tativas le brindan en el día, mayores triunfos e influencia que en otras épocas le ofreció la espada.

Justo S. López de Gomara¹

Para el análisis de la situación de la inmigración española en Argentina, se realizará una breve referencia a la situación histórica, prestando mayor atención al último siglo, dado que ello nos permitirá una aproximación a las características de los inmigrantes que hoy viven en el país.

Entre 1853 y 1950, más de dos millones de Españoles emigraron a la República Argentina, siendo en proporción decreciente oriundos de Galicia, Cataluña, Asturias, y otros.

¹ Justo S. López de Gomara. «Un gran problema español en América. Vida política del emigrado: su acción y trascendencia». Buenos Aires, 1915.

Cantabria, Castilla-León, Valencia, La Rioja y Aragón, alcanzarían su pico migratorio recién en el siglo XX².

En el siglo XIX y principios del siglo XX, el origen de la población mencionada era fundamentalmente rural y agrícola -el 60%-, y en segundo lugar quienes no tenían profesión u oficio reconocido.

Argentina, por su parte, contaba con un nivel creciente de urbanización. Gran parte de los migrantes españoles se establecieron en las ciudades, dedicándose al comercio, principalmente pulperías y almacenes.

El proceso de consolidación de la Comunidad Española en Argentina, se encontró permanentemente teñido de ritos culturales, tanto en el caso que la identidad fuera asociada a lo nacional (España) o lo regional (Galicia, Cataluña, Asturias, etc.) Los mismos se formaron a través de una fuerte estructura asociativa basada en costumbres comunes, marcando a la vez una identidad y una diferencia³. Una de estas primeras asociaciones fue la Asociación Patriótica Española -1886-, oficiando como federación de sociedades españolas durante largo tiempo⁴. Es de destacar que en la actualidad muchas de las mismas siguen operando en la Argentina, encontrándose entre ellas el Hospital Español, Asociación Patriótica y Cultural Española, y la Federación de Sociedades Españolas

Característica de la población en Argentina, es que mientras el 30% de la misma era extranjera, solo entre el 2 y el 3% se nacionalizó entre los años 1880 - 1930. Los inmigrantes contaban con un buen nivel socio económico y formación, y llegaban al país con la idea de regresar al de origen una vez mejorada su situación económica. Participaban en actividades asociativas, culturales o de resistencia, protestas y huelgas, y algunos formaron parte de organizaciones anarquistas o socialistas.

El sentimiento general de los inmigrantes durante este período era de exclusión política tanto de su nación de origen como del país de elección. Fiel reflejo de esta posición es la que presenta en un folleto del año 1925 López de Gomara⁵.

² Hugo José Rodino, CIBINA. «Inmigrantes Españoles en Argentina: adaptación e identidad». Colección Fin de Milenio. Biblioteca Nacional - Página 12. Buenos Aires, 1999.

³ Hugo José Rodino. *Ibidem*.

⁴ Hugo José Rodino. *Ibidem*.

⁵ Justo S. López de Gomara. *Ibidem*.

Sin embargo, se hace necesario pensar cómo actuaron las redes familiares y sociales en estas migraciones así como en el resto. Dice Elizabeth Jelín, que el «cemento» en estas familias, se encuentra en el vínculo de responsabilidad familiar que implica el enviar remesas de dinero y construir una ruta migratoria⁶.

Los primeros migrantes accedieron solitariamente a determinado lugar en el país al que ingresaban, pero los posteriores, pudieron aprovechar esa presencia construyendo redes de apoyo en el proceso de adaptación a la vida en un lugar desconocido, otorgando el contexto humano y social a la experiencia migratoria⁷.

Desde 1930, y con la Segunda Guerra Mundial, se abre una etapa de intervencionismo estatal en la economía y la sociedad con un proceso de sustitución de importaciones que produjo un impulso industrialista en el país⁸. Aparece entonces- a pesar de la gran masa de inmigrantes de diferentes nacionalidades- una común conciencia de clase, y desaparece la dispersión de los obreros en diferentes movimientos; organizándose a través de una central sindical única: la CGT⁹. Es así como el trabajo asalariado comienza a estructurar a la sociedad argentina más allá de las etnias.

Sin embargo, la situación política, los cambios sociales, y el proceso de empobrecimiento que luego se describirá produjeron un nuevo fenómeno mediante el que se produce el llamado «regreso a casa»¹⁰. Es decir, desde la década de los 80' la entrada de migrantes a España estuvo siempre relacionada con el retorno de Españoles que habitaban otros países, pero principalmente de Argentina.

El grupo poblacional que hoy migra a España, mantiene determinadas características: pertenecen a población con alta calificación técnico - profesional, son oriundos de España que re-

⁶ Elizabeth Jelín. «Pan y Afectos: la transformación de las familias». Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 1998.

⁷ Elizabeth Jelín. *Ibidem*.

⁸ Noemí Girbal Blacha. «La política inmigratoria del Estado Argentino, 1830 - 1930. De la inmigración a las migraciones internas». CONICET/UNLP/UNQ.

⁹ Hugo Ratier. «Villeros y Villas Miseria». Serie Universidad Abierta, Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1985.

¹⁰ Graciela Sarriblé. «El regreso a Europa: Argentinos en España». Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales n°59. Universidad de Barcelona, marzo de 2000.

gresan o familiares directos de estos que cumplen con los requisitos de nacionalización -tiempo de residencia, situación legal, y antecedentes familiares-, o ya se encuentran en condición de doble ciudadanía al momento de ingresar al país.

Situación poblacional en la Argentina. Crisis actual

Las últimas décadas, encuentran a uno de los países que posibilitó «...*buscar nuevos y mejores horizontes, con alternativas de vida y trabajo...*»¹¹ en una crisis estructural que la ha puesto al borde del abismo.

Latinoamérica, en general, ha sufrido un proceso de cambios económicos. Los mismos se basaron en modelos de Estado no intervencionista de mercado abierto. De acuerdo a algunas escuelas de pensamiento, la utilización de determinadas medidas implicarían altas tasas de crecimiento sostenido, mejorando las condiciones de vida de la población y el decrecimiento de la pobreza. A ello se dio en llamar Consenso de Washington¹².

Sin embargo, lejos de disminuir, la desigualdad se ha incrementado incluso en períodos de crecimiento y apertura económica -década del 90´-. Una de las principales características es que, aún en pleno crecimiento económico, se da un escaso o nulo crecimiento del nivel de ocupación¹³.

Tres son las consecuencias más importantes: la disminución del mercado interno, el achicamiento del Estado con una pérdida de capacidad regulatoria -con la casi desaparición de su papel de mediador en conflictos sociales-, y la expansión creciente de la pobreza con nuevas y variadas formas de exclusión¹⁴.

Según datos de la CEPAL, en América Latina el coeficiente de Gini -medida que analiza la desigualdad en los ingresos- se

¹¹ Enrique F. Widmann-Miguel. «Emigración Española», en Iberinfo, el sitio de los Residentes Españoles en la Argentina: www.iberinfo.com.ar

¹² Eduardo Bustelo - Alberto Minujín. «La política social esquivada». Documentos: Papeles de investigación. Revista de Ciencias Sociales n° 6. Argirópolis.

¹³ Bustelo - Minujín. *Ibidem*

¹⁴ Patricia Acevedo - María Inés Peralta. «Pobreza y Trabajo Social» en El Trabajo Social en los 90´. VIII Jornadas Provinciales de Trabajo Social. UNC. Córdoba, 1995.

encuentra ubicado en los 50 puntos cuando en los países desarrollados el mismo es de alrededor de 30¹⁵.

Distintas fuentes internacionales como el FMI, el Banco Mundial y la CEPAL, califican el PBI real para Argentina en 1999 entre - 3,03 y - 3,5, en tanto para el año 2000 las cifras se encontraron entre -0,5 y 0%, siendo el monto de PBI per cápita para el año 1998 de 8.030 U\$S^{16 17 18}.

Calificada como un «país emergente»¹⁹, Argentina se convirtió en el país en el mundo considerado de mayor riesgo para los inversores. Al día 14 de enero de 2002²⁰, se situó en los 4.562 puntos básicos del riesgo país o prima de riesgo, multiplicando ampliamente el puntaje nigeriano²¹. La deuda externa del país implica en la actualidad 153.000 millones de dólares, que es lo mismo que decir que cada argentino adeuda al exterior 4.100 U\$S²².

Por otra parte, el gobierno argentino, mediante decreto 1570/01 firmado el 1 de diciembre del mismo año, decidió una serie de medidas económicas que frenen la fuga de capitales. Entre las mismas se encontraban mantener la paridad con el dólar mediante límite en la extracción de depósitos -incluyendo sueldos- y dolarización de los mismos²³. El denominado «corralito» afectó en mayor proporción a los sectores medios de la sociedad, ya que el 80% de los depositantes tenían cuentas inferiores a los 30.000 U\$S²⁴. Si bien a posteriori las deudas inferiores a 100.000 U\$S se pesificaron, el «corralito» permanece en funcionamiento con un cronograma de pagos que culminaría en el 2006.

En cuanto a la situación de la pobreza en Argentina, se profundizó en el último decenio la declinación de los sectores me-

¹⁵ Bustelo - Minujín. *Ibidem*.

¹⁶ «Semanario de Información Económica y Financiera» en América Económica Internacional. www.americaeconomica.com

¹⁷ «France Diplomatie, países: Argentina» en www.francediplomatie.fr

¹⁸ «Mercado de Valores Latinoamericanos en Euros», en www.latibex.com

¹⁹ Entre otros, por www.riesgopais.com

²⁰ TN Noticias, Canal Informativo de Televisión Argentina. 14 de enero de 2002.

²¹ Carmen Llorente. «Argentina se convierte en el país en el mundo con más riesgo para los inversores». Sección Economía, Diario El Mundo. Madrid, 4-12-2001.

²² Jaime Poniachik. «Cómo empezó la deuda externa». Revista del diario «La Nación». Edición del 06 – 05 -2001. Pag 22 a 24.

²³ Carmen Llorente. *Ibidem*.

²⁴ Marcelo Bonelli. «Para los economistas el problema es como devuelven los depósitos». Diario «Clarín», Sección: Política. Edición del 31 de diciembre de 2001.

dios, calificados como nuevos pobres. Entre 1980 - 1996 la pobreza global creció un 50.9, manteniéndose relativamente estable la pobreza estructural y creciendo un 256% la nueva pobreza de sectores medios declinados²⁵.

Ya veremos la importancia de este cambio en la estructura de la pobreza para analizar la situación de la población Española. Sí es necesario adelantar que hoy los hogares que se ubican por debajo de la línea de pobreza medida por ingresos superan un 20% a los hogares con NBI²⁶. Los jubilados, cita Artemio Lopez a García Delgado, «...son un símbolo de esta nueva pobreza, ya que si no tienen hijos que se ocupen de ellos están bajo el riesgo inminente de ser arrojados a la marginalidad»²⁷. Para el año 89, una investigación acerca de esta situación por parte del INDEC, demostró que el peso relativo de los jubilados en este grupo era del 20%²⁸. Todo hace suponer que, dado el empeoramiento de la situación de este grupo, ese porcentaje se profundizó.

Resume el mismo autor las causas de empobrecimiento, entre ellas desocupación abierta y subocupación, precarización y recortes salariales, cambio desfavorable en la situación ocupacional, aumento del tamaño del hogar sin incremento de los ingresos. Se trata además de pobreza oculta o de puertas adentro, sólo visible «*una vez franqueados los límites del hogar*»²⁹.

Esto es así por varios motivos. Se pueden citar entre otros:

- Que las estrategias de las políticas sociales latinoamericanas son de atención focalizada sobre poblaciones en situación de pobreza estructural o con NBI³⁰.
- Que los sectores empobrecidos comprenden parte, culturalmente, de la llamada clase media. De este modo, la ca-

²⁵ Artemio López. «Fuimos. Desempleo y pobreza en el Gran Buenos Aires. Acerca de la declinación de la clase media».

²⁶ Necesidades Básicas Insatisfechas, medición basada en la ponderación de indicadores de condiciones de existencia del hogar.

²⁷ Artemio López. *Ibidem*. Cita de García Delgado Daniel, «La coyuntura sociopolítica y la cuestión de equidad», Ediciones Unidos.

²⁸ Alberto Minujín. «En la Rodada» en Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: Efectos de la crisis en la sociedad argentina. Unicef - Losada, Buenos Aires, 1992

²⁹ Artemio López. *Ibidem*.

³⁰ Claudio Lozano. «Desempleo y pobreza en Argentina, la situación en los próximos diez años»

lificación y la educación son los aspectos diferenciales entre los pobres estructurales y los empobrecidos.

- Que solo comparten con los pobres estructurales las carencias, ligadas fundamentalmente al consumo cotidiano³¹.
- Que nace, como refieren Murmis-Feldman, como «...resultante de reestructuraciones con un alto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas... los afectados son trabajadores cuyas condiciones personales y profesionales no son marcadamente distintas de quienes consiguen participar en los sectores que se afirman en el proceso»³².

Epocas anteriores a este declinamiento de la clase media, encontraron al país en una situación casi de pleno empleo, pasando a ocupar un lugar preponderante la categoría del trabajador antes que del ciudadano. La seguridad social, y las obras sociales más específicamente, aparentaron por esta situación de pleno empleo una política social universal que no era tal, y que hoy se hace manifiesta con la desocupación. Dicen Grassi y otros: «El sujeto de las políticas sociales ha sido el trabajador (más aún, el trabajador formal) y las altas tasas de ocupación dieron sustento a la estigmatización de la clientela pobre de la asistencia social, población excluida del mercado laboral y de los derechos específicos de sus miembros» y agregan que el desocupado era el sujeto vergonzante, y que a pesar de la masa de desocupados, ahora por una lógica coherente con el individualismo, se mantiene dicha condición³³.

Ello trae aparejado las dimensiones del concepto de Estado de Malestar acuñado por Bustelo e Isuani: estas son la dimensión psicosocial y la dimensión institucional.

La dimensión psicosocial parte de una sociedad más dual en donde se congela la posibilidad de movilidad social ascendente. Aparecen así dos estados de ánimo principales que son el «*estado de desesperanza*» por el continuo retroceso sufrido, y el

³¹ Alberto Minujín. *Ibidem*.

³² Miguel Murmis, Silvio Feldman. «La heterogeneidad social de las pobres», en *Cuesta Abajo*. Unicef - Losada. Buenos Aires, 1992.

³³ Estela Grassi, Susana Hintze, María Rosa Neufeld. «Políticas sociales: crisis y ajuste estructural». Editorial Espacio. Argentina, 1994.

«estado de descreimiento». En cuanto a la segunda dimensión, se expresa básicamente en el desarme de la estructura de servicios sociales públicos en: un comportamiento procíclico (y no contracíclico como el Estado de Bienestar) con mínimos mecanismos compensadores, vaciamiento presupuestario, descentralización y privatización de servicios, focalización restringida (para pobres estructurales pero no para pobres cíclicos) y flexibilización de los puestos de trabajo³⁴.

Respecto a la situación ocupacional en Argentina, cabe destacar una serie de procesos enumerados por Susana Torrado. La Población Económicamente Activa (PEA) cambió su morfología, convirtiéndose en más chica, más femenina y más adulta.

Mientras que en 1947 el 39,4% de la población pertenecía a la PEA, en 1980 lo era el 35,7%. Para la primera fecha la proporción de acuerdo a sexo era de cuatro varones por cada mujer, mientras que para la segunda fecha se convirtió en una relación de 2,6. El promedio de edad de las mujeres participantes en la PEA varió en el mismo período de 28,8 años a 32,2³⁵.

La tasa de desocupación abierta en Argentina para mayo del año 2000, era del 15,4% desglosándose la misma en 14,4 para el sexo masculino y 16,6% para el femenino.

Sin embargo, el análisis de la fuerza laboral urbana argentina para octubre de 2001, demuestra que esa cifra se incrementó al 18.3% si se analiza la desocupación abierta, y al 34.6% si se toma en cuenta además la subocupación. Se estima que a la fecha, esta última cifra se sitúa cerca del 40% perjudicando principalmente a los hombres jefes de hogares de 44 a 59 años con secundario completo o universitario incompleto.

En el último año, la destrucción de puestos de trabajo fue de 1050 cargos por día, mientras que el desempleo creció a razón de 1400 desocupados, también por día³⁶.

Todo lo expresado indica, que para octubre de 2001, alrededor de 5.000.000 de personas tenían importantes problemas de empleo.

³⁴ Eduardo Bustelo. «La producción del Estado de Malestar: Ajuste y política social en América Latina», en Cuesta Abajo.Unicef - Losada.Buenos Aires, 1992.

³⁵ Susana Torrado. «Estructura Social en la Argentina: 1945-1983. Ediciones de la Flor. Buenos Aires, 1992.

³⁶ Ismael Bermúdez. «Casi 5.000.000 de personas tienen problemas de empleo», en Sección Economía Diario Clarín. Edición del viernes 14 de Diciembre de 2001. Buenos Aires, Argentina.Fuente:INDEC.

Caben destacar dos fenómenos más o menos recientes: uno de ellos es la alta tasa de subocupación, predominantemente femenina, ubicándose en primer lugar en el sector de servicios; el otro es que, dado que la PEA mide solo la población que busca activamente trabajo, fuera de ella quedan aquellos que luego de una búsqueda prolongada desisten de trabajar³⁷.

Respecto al trabajo femenino, la participación en la fuerza laboral de las mujeres ha variado sensiblemente en las últimas décadas. Se dio un aumento en la participación de la mujer en tanto disminuyó la participación en la misma de los hombres³⁸. Ello no ocurre solamente por el aumento del nivel educativo y de calificación profesional, sino básicamente por situaciones de extrema pobreza muchas veces mediadas por jefatura de hogar, alto número de hijos, escasa escolaridad, y cargas extras de trabajo doméstico³⁹.

Ello se relaciona también con la producción del trabajo secundario o subocupación. Cuando se empeoran las condiciones laborales, en lugar de retirarse del mercado, un alto grupo de población se vuelca al sector informal como complemento o reemplazo del trabajador primario desocupado. Esta mano de obra se compone principalmente de mujeres, niños y ancianos⁴⁰.

Es importante expresar el porqué se convierte en necesario el análisis de la situación ocupacional. Dice Castell, «...la cuestión social es la cuestión del estatuto del sector asalariado, porque el salario ha llegado a estructurar nuestra formación social casi totalmente. El trabajo ligaba al sujeto, ubicándolo y clasificándolo, a la sociedad en detrimento de otros sostenes de identidad...»⁴¹. De esta manera, funcionaba como un «gran integrador», un principio, un paradigma⁴².

³⁷ Artemio López - Martín Romeo. «Despliegue de la desocupación abierta según aglomerados urbanos provinciales. Intensidad y evolución de la tasa de desocupación, destrucción de puestos de trabajo según honda E.P.H. de mayo de 2000». Sitio web de Consultora Equis.

³⁸ Elizabeth Jelín. Ibidem.

³⁹ Elizabeth Jelín. Ibidem.

⁴⁰ Alberto Barbeito, Rubén Lo Vuolo. «La modernización excluyente: Transformación económica y estado de bienestar en Argentina». Unicef - Ciopp - Losada. Buenos Aires, 1992.

⁴¹ Robert Castell. «La Metamorfosis de la Cuestión Social. Una Crónica del Salariado». Editorial Paidós. Bs. As. - Barcelona - México.

⁴² Robert Castell. Ibidem.

Artemio López realiza una clasificación por provincia y por totalidad de los centros urbanos, en la que estos últimos se encuentran en el modelo ocupacional 6. Este se refiere a «*el mayor nivel de criticidad ocupacional por cuanto la destrucción de puestos de trabajo se combina con la falta de contención para los nuevos trabajadores que se incorporan a la búsqueda. Así las cosas, el aumento en el número de desocupados abiertos es mayor que el aumento de la población económicamente activa...*»⁴³.

Éste, además, enuncia dos grupos vulnerables principales si se los analiza desde un enfoque de indigencia -medición en base a ingresos, en cuanto sus componentes «*no logran obtener los ingresos mínimos que requiere el acceso a una ingesta diaria capaz de aportar las calorías mínimas demandados para realizar movimientos moderados*»: se trata de los niños y la población de más de 60 años. Estos son los dos grupos de mayor indefensión⁴⁴.

Por último, es necesario realizar una breve referencia de lo ocurrido en el país el mes último, momento en que, tal como lo expresara Eduardo Galeano «...los invisibles han ocupado, cosa rara, el centro de la escena (...) en el río revuelto de la bronca colectiva, aparecen también los pescadores: los provocadores, los delincuentes, los violentos, los que quieren desviar el justo torrente de la indignación popular, para que todo acabe en una guerra de pobres contra pobres...»⁴⁵.

Un escenario que durante años dio muestras de inconformismo (piquetes, huelgas, marchas, asambleas populares)⁴⁶ estalló mediante dos fenómenos colectivos: los saqueos, vividos en una proporción mucho mayor a los ocurridos durante el año 1989, y los cacerolazos, producto de la movilización de la clase media.

Desde el 19 de diciembre de 2001 se sucedieron varios presidentes, propuestas y contrapropuestas gubernamentales, una treintena de muertos producto de la represión y/o de los sa-

⁴³ Artemio López - Martín Romeo. Ibidem.

⁴⁴ Artemio López. «Grupos Vulnerables. Menores de 15 años y mayores de 60 bajo la línea de indigencia con datos de E.P.H.y Banco Mundial». Sitio web de Consultora Equis.

⁴⁵ Eduardo Galeano. «Los invisibles». Página 12, edición del 30 de diciembre de 2001. Contratapa.

⁴⁶ Horacio Verbitsky. «La olla y el fuego. La democracia en terapia intensiva». Página 12, edición del 30 de diciembre de 2001.

queos, el desabastecimiento interno –sobre todo en el área de la salud- y pérdida de mercados externos⁴⁷, la declaración de la emergencia alimentaria, etc.

Lo cierto es que hoy no existe demasiada claridad en cuanto a los sucesos que se vivirán en el país, y también que el gobierno cuenta con nuevos análisis respecto a la indigencia en la Argentina. Los mismos refieren, entre otras cosas, que de existir un incremento en los costos del mercado interno del 30%, se agregarían a la línea de pobreza 3,7 millones más de personas y casi 2 millones más de indigentes.

Situación de la población Española residente en la Argentina

El análisis de este eje conceptual, se realizará en base a distintas fuentes sobre la actual morfología de la **población nativa de España residente en Argentina**.

Se realiza esta salvedad ya que, si bien de acuerdo al art. 17.1 del Código Civil Español, son españoles de origen los nacidos de padre o madre española⁴⁸, INDEC, CELADE y otros, sólo manejan información censal en base a lugar de nacimiento y no sobre la nacionalidad.

Respecto a la población oriunda de Argentina que se nacionalizó Española en los últimos tiempos, sólo pudo haber tímido acercamiento a partir de los datos aportados por el Anuario Migratorio 2000 de España.

De acuerdo a lo expresado en el Censo Nacional Argentino de 1991, sobre un total de población de nacionalidad española de 224.081, 213.558 corresponden a la franja de personas de más de 40 años constituyendo el 95,30% del total. Sin embargo, la mayor concentración se encuentra en los que superan los 60 años de edad: para el total de la población implica un 65,6% de la misma, para el sexo femenino el 69% mientras para el masculino el 61,30%⁴⁹.

⁴⁷ Luis Ceriotto. "El comercio exterior casi paralizado".Diario "Clarín".Edición del 31 de diciembre de 2001.Sección economía.

⁴⁸ Dato suministrado por Iberinfo.

⁴⁹ Población mayor de 60 años para el año 91:total 146.989, mujeres 85.865, hombres 61.124.

Y si se trata de analizar más profundamente la información, es de destacar que un 30% de esa población se ubica actualmente en edades de 85 años y más⁵⁰. Se da de este modo un alto envejecimiento de la población que integró la denominada "inmigración de ultramar".

Por otra parte, es importante tomar en cuenta el índice de masculinidad para la población no nativa en Argentina: de acuerdo a información censal, para el año 1947 este índice era del 138,47; mientras para el año 1991, era de 90,73⁵¹. Ello es importante mencionarlo dado que este cambio en el indicador no se dio por una variación en las nuevas poblaciones migrantes - de hecho las migraciones internacionales, como vimos, son hoy prácticamente inexistentes- sino por la cantidad de defunciones en el grupo de sexo masculino.

Ello implica que permanece con vida una masa importante de mujeres que migraron a este país en las primeras décadas, en condición de viudas.

Tomando en cuenta, por otra parte, la Población Económicamente Activa, es necesario realizar las siguientes observaciones: la PEA se concentra, al igual que la población, en el grupo que supera los 40 años de edad. Un 30% tiene entre 40 a 49 años, un 29% entre 50 - 59 años, y un 32% más de 60. Mientras que la PEA femenina es mayor en el grupo de 40 a 49 años, en la masculina se concentra en la población de más de 60 años.

Respecto a lo mencionado es necesario tomar en cuenta lo siguiente. Si bien la PEA se concentra en los grupos de mayor edad, ello no implica que se mantenga el mismo orden al analizarlo en términos relativos, y esto está relacionado nuevamente con el envejecimiento de la población.

Es decir, que si bien la población mayor de 60 tiene una participación en la PEA del 32%, al interior del grupo etareo es solo del 16.3 del total de esa población. Por el contrario, el grupo que va de 40 a 49 tiene un 30% de participación en la PEA, pero ello constituye el 71.15 de la población total en esa edad.

Es importante además, tomar en cuenta que la PEA de Españoles residentes en Argentina, está constituida en un

⁵⁰ INDEC. «La población no nativa de la Argentina. 1869-1991». Serie Análisis Demográfico n° 6. Buenos Aires, 1996.

⁵¹ INDEC. *Ibidem*.

71,3% de población masculina y cuenta con diferentes características según de que sexo se trate.

Para las mujeres la actividad se encuentra concentrada en comercio (31,9%), servicios (24,8%), y por último industria (16,9%). Para el sexo masculino en primer lugar comercio (36,9%), luego industria (22,5%), y por último servicios (9,4%). Volviendo al análisis en términos relativos, solo el 6.9% de la población femenina de más de 60 años pertenece a la PEA.

Respecto a la desocupación de la PEA Española en Argentina, en el Censo Nacional de 1980 no fue un dato a relevar. Sin embargo, para el año 91 se encontraban en situación de desocupación abierta el 4,2% de mujeres y el 3,4% de hombres⁵².

Es de destacar que dicha población cuenta con una buena calificación educativa, dado que el 30% del grupo mayor de 40 años tiene entre 7 y 9 de escolarización, mientras que el 20% tiene más de 10 años⁵³. Sin embargo, esa proporción varía levemente en menos, cuando se realiza la diferenciación por sexo: en el primer grupo se encuadra el 28,45% de mujeres, y para el segundo grupo el 16,17%.

En el Anuario Migratorio 2000, se expresa que en Argentina habían, para el año 1999, 228.622 personas de las cuales tenían participación electoral 167.479 de las mismas. Es útil mencionar que ambas cifras se encuentran en permanente disminución.

Dicho informe indica, además, que la población española residente en Argentina que ha sido desplazada del mercado laboral, se encontraba inserta en las áreas de industria (90%) y construcción (10%).

Por su parte, las bajas consulares median las 1000 por año, habiéndose incrementado durante 1999 a 1501⁵⁴.

La población migrante de Argentina con destino España a diciembre de 1999 era de 16.290⁵⁵. La misma se halla compuesta principalmente por personal técnico - profesional⁵⁶.

⁵² CELADE, *Ibidem*.

⁵³ «Migración Internacional en América Latina» Boletín Demográfico 65. CELADE, enero de 2000.

⁵⁴ «Anuario Migratorio 2000» del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España.

⁵⁵ CEPAL, *Boletín de Población*.1998.

⁵⁶ Susana Torrado. *Ibidem*.

Será necesario entonces centralizar el análisis y el enfoque del plan de acción en dos grupos etareos principales: mediana edad, entendida esta como la de la población entre 40 a 59 años, y vejez, que comprende desde los 60 años en adelante.

Para dicho análisis, se debe tomar en cuenta como se cristaliza, mediante múltiples atravesamientos, pero básicamente por el contexto argentino e internacional, y por cuestiones culturales de origen, la situación sociocultural de la población Española residente en Argentina.

Mediana Edad

Se denomina de esta manera al momento en que inicia *«la época de la autorrealización y la gratificación, pero al mismo tiempo, para toda la gente sin excepción ésta es también la época que marca el paso inexorable hacia la vejez y, en consecuencia, gran parte de lo que denominamos buen o mal envejecer está contenido en este pasaje»*⁵⁷.

Es el momento en que se dan dos temas preponderantes, la toma de conciencia del paso del tiempo y la sensación de ser el «próximo en la fila»⁵⁸. Salvarezza describe además diferencias entre los sexos al momento de subjetivar la situación y refiere que mientras que el hombre se preocupa por su muerte, la mujer lo hace por la inminencia de su viudez.

Este sector, denominado jóvenes - viejos, se encuentra categorizado en lo que Castell llama los supernumerarios⁵⁹. Se trata de los trabajadores sin trabajo, que no se encuentran capacitados para el reciclamiento necesario para un trabajo flexible, el que le exige al operador la capacidad de estar disponible ante las fluctuaciones de la demanda; pero que además son demasiado jóvenes para la jubilación.

A pesar de ser jóvenes física y psíquicamente, el mercado los expulsa mediante la clasificación de viejos improductivos⁶⁰.

⁵⁷ Leopoldo Salvarezza. «Psicogeriatría: teoría y clínica». Editorial Paidós. Serie Psicología Profunda. Buenos Aires, 1991.

⁵⁸ Leopoldo Salvarezza. *Ibidem*.

⁵⁹ Robert Castell. *Ibidem*.

⁶⁰ Gabriela Groba - Alberto Fustinoni. «Población vulnerable en la Ciudad de Buenos Aires, Hogares de Día para la Tercera Edad. Un estudio de caso» en Centro de documentación de políticas sociales. Documento n° 26. Secretaría de promoción social. Gobierno de la Ciudad de Bs. As.

Se trata de uno de los pocos grupos sociales no categorizados desde la política pública como vulnerable. Sí son vulnerables los niños, los jóvenes, las mujeres, los ancianos; pero no ellos. No hay política pública que los incluya, quedando cada vez más inmersos en la marginación y exclusión⁶¹.

Vejez

No sólo la República Argentina se encuentra caracterizada como con «población envejecida» -esto es cuando la población de más de 65 años supera el 7% del total, categoría en la que se ingresó en los años 70´-, sino que particularmente en la población Española residente en Argentina ese grupo es predominante.

Tal como se analizaba en el ítem correspondiente a la situación argentina, gran proporción de «nuevos pobres» se encuentran en la población mayor a 60 años.

Con un sistema argentino de previsión social colapsado, con nuevas modalidades de previsión social⁶² (AFJP), con disminución de aportes para el hoy llamado «sistema de reparto», sin capacidad de contener a la población jubilada ni la que está en edad cercana a hacerlo, los ancianos pasan a engrosar la denominada «pobreza por ingresos».

Para la OMS⁶³, entre los ancianos con mayor vulnerabilidad se encuentran:

1. Los muy ancianos.
2. Las mujeres ancianas, sobre todo solteras y viudas.
3. Los que viven en instituciones.
4. Los que están socialmente aislados y sin redes de apoyo.
5. Los ancianos sin hijos.
6. Los que cuentan con muy escasos recursos económicos.

Observemos cada uno de estos grupos a fin de facilitar el análisis:

1. El grupo caracterizado como **muy anciano** comprende el 30% de la población total analizada. Es en el grupo en que más

⁶¹ Gabriela Groba - Alberto Fustinoni. Ibidem.

⁶² Si se toma en cuenta el tiempo que estuvo presente el sistema de jubilaciones y pensiones del estado nacional.

⁶³ Organización Mundial de la Salud.

se da la situación de anciana en soledad que se describe a continuación.

2. Respecto a las **mujeres ancianas solas**: En los datos demográficos mencionados, se destacó la disminución progresiva en el índice de masculinidad por defunciones, lo cual indica que hoy hay un alto número de mujeres ancianas solas en condición de viudez o soltería. Dentro de este grupo, además, se da una escasa participación económica, privilegiándose la tarea hogareña o de ama de casa. En muchas ocasiones se trata de mujeres que accedieron a una pensión, pero otras tantas no cuentan con medio económico alguno de sustento, que no provenga de la participación como receptores de políticas públicas focalizadas, o la ayuda económica familiar. Refieren Wainerman-Geldstein que para 1980, la absoluta mayoría de mujeres mayores de 70 años (el 59%) de Argentina se encontraba en situación de viudez y solo el 27% mantenía la condición de casada⁶⁴.

3. **Los que viven en instituciones**: la utilización de viviendas institucionales -como hogares geriátricos, hogares de tránsito, pensiones- actúan debilitando la pertenencia a una estructura social, ya que la vivienda propia permite reforzar la idea de redes sociales mediante elementos como la protección, contención y pertenencia social.

4. La **falta de contención familiar** es un factor que aumenta el riesgo. Contar con una red social mínima que actúe a modo de contención afectiva, emocional y / o económica reduce el riesgo a la vulnerabilidad. Los cambios contemporáneos respecto a la familia comienzan a mostrar falencias importantes en la provisión de cuidados en los ancianos, por el contrario, la vejez es uno de los factores preponderantes al momento de ser ejercida la violencia familiar.

5. Los **ancianos sin hijos**: si bien no se cuenta con datos demográficos para analizarlo, cabe expresar aquí un paralelismo con los hijos que regresan a España. La población migrante de Argentina con destino España a diciembre de 1999 era de 16.290, población que en cantidad equivale a la mitad de la que constituye el grupo etéreo de 50 a 59 años (35.235). se

⁶⁴ Catalina Wainerman - Rosa Geldstein. «Viviendo en familia: ayer y hoy», en Vivir en familia. Catalina Wainerman compiladora. Unicef - Losada. Buenos Aires, 1994.

puede prever entonces, que gran parte de este grupo son hijos de inmigrantes que, al igual que sus padres, buscan un futuro mejor, pero esta vez regresando al país del que se fueron los primeros. Si bien no se puede decir que es lo mismo que no tengan hijos a expresar que estos emigran, ya que puede haber una participación en la vida familiar en lo relativo a las cuestiones económicas, es posible afirmar que ello no redundará en una contención afectiva y emocional.

6. Los que cuentan **con escasos recursos económicos**: ya se han mencionado las características de los denominados «nuevos pobres». Si se analizan las características educacionales de la población en análisis, se observará que no cuentan con una baja calificación educativa, sino por el contrario, con un alto grado en el sistema de educación formal. Desde este enfoque se puede expresar, que el grupo poblacional del que hablamos está compuesto, en su gran mayoría, por lo que se diera en llamar «clase media autónoma»⁶⁵. El alto índice de trabajadores autónomos en el área de comercios y el despliegue que se dio a nivel nacional respecto al cierre de industrias y apertura de nuevos comercios⁶⁶ produjo, como consecuencia, la caída de un alto número de comerciantes. Es probable que este sea uno de los motivos por los que recién en el censo de 1990 aparezca en las ramas de ocupación de la población migrante la palabra desocupado. A pesar de contar con bienes materiales y culturales adquiridos en un pasado no muy lejano, estos son insuficientes para mantener el nivel de vida de entonces⁶⁷.

En resumen, es notoria la vulnerabilidad del grupo de los más ancianos, en su mayoría mujeres, que si tradicionalmente convivían en hogares trigeracionales, hoy estos son reemplazados por otras formas de familia: pareja de ancianos, hogares unipersonales, y hogares institucionales⁶⁸.

⁶⁵ Susana Torrado. Ibidem.

⁶⁶ Susana Torrado. Ibidem.

⁶⁷ Gabriela Groba - Alberto Fustinoni. Ibidem.

⁶⁸ Elizabeth Jelín. «Familia: crisis y después...» en *Vivir en Familia*. Catalina Wainerman compiladora. Unicef - Losada. Buenos Aires, 1994.

Plan de acción

Dicen Berger y Luckman, «...*la sociología del conocimiento debe, ante todo, ocuparse de lo que la gente conoce como realidad en su vida cotidiana (...) relevancia para el ambiente social concreto de un grupo concreto en una situación histórica también concreta*»⁶⁹.

Por su parte, Bustelo y Minujín, mediante el análisis del concepto de ciudadanía, introducen acerca de la *Ciudadanía Emancipada*, que toma la igualdad como valor central. Dicen «*igualdad implica equidad -proporcionalidad en el acceso a los beneficios y costos del desarrollo- y también la justicia redistributiva basada en la solidaridad colectiva*»⁷⁰. Ciudadanía emancipada implica actores en sus dimensiones individual y societaria, implica una responsabilidad del conjunto, implica un nosotros que coincide con lo social, con lo «*asociativo*»⁷¹. Gran ventaja comparativa de España que lleva en su interior desde el inicio de la inmigración de estos dos últimos siglos incorporado el modelo asociativo de gestión.

Se trata de «afiliar» al desafiliado, a quien se encuentra ante la «ausencia de inscripción del sujeto en estructuras dadoras de sentido»⁷². Para ello se vuelven necesarias políticas de inserción, para que esa población ocupe plenamente un lugar en la sociedad.

La inclusión económica y la inclusión social se encuentran estrechamente vinculadas, siendo el empleo y el ingreso la conexión entre ambas inclusiones⁷³.

Dice Castell, «...*algunas familias están expuestas a un tipo totalmente distinto de amenazas. Son aquellas que, por su débil estatuto social y su precariedad económica, pueden beneficiarse con prestaciones sociales condicionadas por la falta de recursos. La intervención del estado toma entonces una forma muy diferente (...) vivir de lo social (una experiencia que afecta a varios millones de personas) no equivale sin embargo a un*

⁶⁹ Peter Berger - Thomas Luckman. «La construcción social de la realidad». Amorrortú editores. Buenos Aires, 1998.

⁷⁰ Eduardo Bustelo - Alberto Minujín. *Ibidem*.

⁷¹ Eduardo Bustelo - Alberto Minujín. *Ibidem*.

⁷² Robert Castell. *Ibidem*.

⁷³ Eduardo Bustelo - Alberto Minujín. *Ibidem*.

completo aislamiento, sino que lleva a anudar otros tipos de relaciones...»⁷⁴.

Relaciones que, cuando hay carencias importantes respecto al lugar social de las personas, se vuelven necesarias solo momentáneamente y en tanto impliquen la posibilidad de «inserción».

De acuerdo a lo expuesto, se considera necesario actuar desde un enfoque de riesgo pero también de prevención en sus distintos niveles, trabajando desde una concepción que incorpore los sentimientos de los sujetos, descubriendo el valor que le asignan a los diferentes aspectos de su vida cotidiana⁷⁵.

Es necesario pensar la salud en su relación con el medio ambiente del que se participa, con las condiciones de vida y de trabajo, los hábitos de vida. El contexto se estructura en su relación entre el ambiente físico y el ambiente social. Este último se produce por la interacción de valores y la cultura de esa sociedad, su carácter más o menos igualitario, su capital social, y la estructura social y condiciones de vida de esa población⁷⁶.

Volver a lo social, a la vida cotidiana. Revalorizar las redes sociales que, antaño, fueron las que facilitaron las migraciones a este país, pensadas estas como una serie de relaciones que un individuo configura en torno suyo a partir de criterios de vecindad, amistad, parentesco o conexiones económicas⁷⁷. Las redes permiten mejorar la vida cotidiana, y entre otras cosas, son un factor protector frente a riesgos relacionados con la salud, como soporte social en la producción de salud individual y colectiva.

La noción de red implica que «...las fronteras del sistema significativo del individuo no se limitan a la familia nuclear o extensa, sino que incluyen a todo el conjunto de vínculos interpersonales del sujeto: familia, amigos, relaciones de trabajo, de estudio, de inserción comunitaria y de prácticas sociales»⁷⁸. Se

⁷⁴ Robert Castell. *Ibidem*.

⁷⁵ Patricia Acevedo - María Ines Peralta. «Pobreza y desarrollo social» en *El trabajo social en los 90'*. UNC - Córdoba, 1994.

⁷⁶ André-Pierre Contandriopoulos. «La salud entre las ciencias de la vida y las ciencias sociales», en *Cuadernos Médico - Sociales n°77*, Centro de Estudios Médico Sociales. Rosario, 2000.

⁷⁷ Claudia Etcharry. «Redes y movilidad social: éxito o fracaso. El caso de los Ripreses y Ginestrales en Rosario». Bjerg María, compiladora. Universidad Nacional de Rosario.

⁷⁸ Carlos Sluzki. «La red social: frontera de la práctica sistémica». Editorial Gedisa. Barcelona, 1996.

construye en función de una microrred social personal y la red «macro» que incluye la comunidad de que formamos parte, nuestra sociedad⁷⁹.

La intervención desde la red social personal de las personas debe ser sistematizada tomando en cuenta cuatro cuadrantes: familia, amistades, relaciones laborales y relaciones comunitarias. Son funciones que desarrolla una red las de compañía social, apoyo emocional, guía cognitiva y consejos, regulación social, ayuda material y de servicios y acceso a nuevos contactos⁸⁰.

Respecto a la tradición Española de construcción de una red de asociaciones se puede realizar un paralelo con las siguientes expresiones de Silvina Ramos: «... *las relaciones de intercambio y ayuda mutua pueden ser definidas como aquellas que se establecen entre parientes, vecinos y amigos a los fines de intercambiar bienes y servicios que hacen a la organización de la vida cotidiana de los individuos o familias partícipes de estas relaciones...la expectativa de «disponibilidad del otro» forma parte del contexto normativo en que las relaciones de ayuda mutua se desenvuelven...»*⁸¹.

Desde un enfoque de riesgo que tome en cuenta los grupos vulnerables, y que incorpore los conceptos de prevención pensados en función de la salud integral, incorporando e integrando a la comunidad española/argentina, se deberá pensar en establecer, entre otras, las siguientes intervenciones^{82 83}:

- A) PROGRAMA DE EMPLEO:** Propiciar la creación de una Oficina de Empleo, potencializando las propiedades asociativas de la comunidad española en Argentina. Será menester incorporar a las ONGs locales e instituciones del llamado «tercer sector» para facilitar la oferta / demanda de empleo.

⁷⁹ Carlos Sluzki.Ibidem.

⁸⁰ Carlos Sluzki.Ibidem.

⁸¹ Silvina Ramos «Las relaciones de parentesco y de ayuda mutua en los sectores populares urbanos. Un estudio de casos». CEDES.

⁸² Se tomará como base de la propuesta el actual programa ofrecido por el Servicio de Asuntos Sociales de la Embajada de España en la Argentina.

⁸³ Se tomarán en cuenta, además, los programas desarrollados en función de la Legislación Española en general, y por las Consejerías Laborales y de Asuntos Sociales Españolas en el mundo, en particular.

Se cumplirá en tres líneas de acción:

1) Proyecto de Formación Sociolaboral:

Objetivo: Propiciar la participación de Españoles Residentes en Argentina en actividades de formación profesional, a los fines de inserción en el mercado de trabajo.

Población Beneficiaria Directa: Desempleados o subempleados Españoles Residentes en Argentina.

2) Proyecto de Promoción Sociolaboral:

Objetivo: Propiciar la creación de convenios de colaboración para la promoción e integración sociolaboral de Españoles Residentes en Argentina, incorporando en el mismo instituciones locales y de la colectividad española.

Población Beneficiaria Directa: Desempleados y subempleados Españoles Residentes en Argentina.

3) Proyecto de Información Sociolaboral:

Objetivo: Propiciar, mediante acciones de información, asesoramiento y orientación, la inserción en el mercado de trabajo de Españoles Residentes en Argentina.

Población Beneficiaria Directa: Desempleados y subempleados Españoles Residentes en Argentina.

B) PROGRAMA DE AYUDAS ECONÓMICAS: Tal como se viene desarrollando, pero privilegiando la incorporación en el primer programa mencionado. Esto siempre que la edad y condición psico-física de la persona lo permita. En este punto, se propone el sostenimiento de las ayudas individuales / institucionales otorgadas por el Servicio de Asuntos Sociales de la Embajada Española en Argentina, con los cambios que se podrán observar en las líneas siguientes:

1) Pensiones Asistenciales por Ancianidad:

Objetivo: Fomentar la protección social de Españoles Residentes en Argentina mayores de 65 años, mediante un ingreso mínimo de subsistencia.

Población Beneficiaria Directa: Población mayor de 65 años con necesidades básicas insatisfechas o por debajo de la línea de pobreza.

2) Subsidios Asistenciales para incapacitados laborales:

Objetivo: Fomentar la protección social de Españoles Residentes en Argentina con discapacidades laborales.

Población Beneficiaria Directa: Población con incapacidad laboral Española Residente en Argentina.

3) **Subsidios Asistenciales Familiares de carácter extraordinarios:**

Objetivo:

- Cubrir las necesidades económicas mínimas de subsistencia, de familias españolas residentes en Argentina, con necesidades básicas insatisfechas o por debajo de la línea de pobreza.
- Privilegiar el acceso de integrantes de dichas familias en el Programa de Empleo, para facilitar la promoción individual y familiar.

Población Beneficiaria Directa: Familias carentes por ingreso o necesidades básicas insatisfechas Españolas Residentes en Argentina.

C) PROGRAMA PARA LA TERCERA EDAD: Se propone incorporar una visión holística respecto al tema en lugar de centralizar la intervención en la utilización de residencias para la tercera edad. La misma refiere a la intervención en las siguientes líneas:

- Intervención familiar y de la red social mínima para sostener al anciano en su medio sociocultural. Se deberá tener por objeto la creación, promoción y mantenimiento de las funciones activas y útiles de las personas mayores en la comunidad. Será imprescindible actuar en base a promover la expresión, la participación en organizaciones de la comunidad y mutualistas, el trabajo societario, etc. En este tipo de intervención, es necesario no olvidar la necesidad de contener y asesorar a las familias.
- Evitar la internación geriátrica, mediante la implementación en algunos casos, utilización en otros⁸⁴, de:
 - Viviendas tutelares.
 - Mini residencias.
 - Viviendas compartidas.
 - Acogimiento familiar para personas mayores.

⁸⁴ Es de destacar la implementación de los centros que se mencionarán en Capital Federal, por ej.

- Hogares de día para la tercera edad.⁸⁵
- Cuando no es posible evitar la internación geriátrica, sostener la estructura de atención actual en la materia, mediante la utilización de Centros Asociativos en Buenos Aires dependientes de la Colectividad Española e incorporar instituciones insertas en la comunidad (en muchos casos ONGs) de la persona involucrada en la situación. Será necesario para ello que el Servicio de Asuntos Sociales actúe como contralor de las instituciones con las que se intervenga. Las mismas deberán garantizar la posibilidad de desarrollar actividades vinculadas con los intereses propios de los ancianos.

Objetivo: Promover y prevenir la salud psicofísica de los Españoles Mayores Residentes en Argentina, mediante el apoyo a la participación en dispositivos socio-institucionales pertinentes, a partir del análisis estratégico de cada situación en particular.

Población Beneficiaria Directa: Mayores de 65 años de nacionalidad española residentes en Argentina.

D) PROGRAMA DE SALUD:

1) Programa de Asistencia Sanitaria:

Objetivo: Proporcionar asistencia sanitaria a Españoles Residentes en Argentina que carezcan de cobertura sanitaria y que las circunstancias lo ameriten.

Población Beneficiaria Directa: Españoles Residentes en Argentina mayores o incapacitados, o sin recursos a la luz de medición por NBI o LP.

2) Programa de Salud Mental:

Objetivo: Promover y prevenir la Salud Mental de la población Española Residente en la Argentina, mediante centros de atención en la materia, y la incorporación de la población de riesgo⁸⁶ en los programas descriptos.

⁸⁵ Gabriela Groba - Alberto Fustinoni. «Población vulnerable en la Ciudad de Buenos Aires, Hogares de Día para la Tercera Edad. Un estudio de caso» en Centro de documentación de políticas sociales. Documento n° 26. Secretaría de promoción social. Gobierno de la Ciudad de Bs. As.

⁸⁶ Ver vejez y mediana edad. Tener en cuenta, la relevancia que tiene en este ítem la situación de desarraigo cultural que sufre un emigrado y la situación de anciano solo.

Población Beneficiaria Directa: Población Española Residente en Argentina.

3) Programa Institucional para Actividades Asistenciales y Culturales:

Objetivo: Subvencionar programas asistenciales y culturales de Asociaciones y Centros de Inmigrantes y del Tercer Sector, que tengan por finalidad la promoción sociocultural y/o la asistencia de los Españoles Residentes en Argentina.

Población Beneficiaria Directa: Población Española Residente en Argentina.

E) REPATRIACIONES:

Objetivo: Propiciar el regreso definitivo a España de los Españoles Residentes en Argentina que manifiesten su propósito de radicarse definitivamente en España y no cuenten con medios económicos para realizarlo, privilegiando la repatriación de quienes cuentan con su red social mínima en España y no en la Argentina.

Población Beneficiaria Directa: Españoles Residentes en Argentina carentes de recursos, cuya voluntad sea regresar a España.

F) DETENIDOS ESPAÑOLES:

Objetivo: Mantener la asistencia en esta área, haciendo hincapié en el contacto interpersonal y el acceso a bienes y servicios básicos.

Población Beneficiaria Directa: Detenidos Españoles Residentes en Argentina.

G) ASISTENCIA INDIVIDUAL, FAMILIAR, COMUNITARIA E INSTITUCIONAL:

Objetivo: Prestar asistencia individual, familiar, comunitaria e institucional, a las personas que lo ameriten, privilegiando la integración de recursos y organismos públicos, comunitarios, del tercer sector y privados, tanto de la Colectividad Española y el Estado Español como los de origen de la nación de residencia.

Entre otras actividades se pueden mencionar:

- Elaboración de informes sociales que sea menester acompañar en diferentes trámites de la población Española Residente en Argentina.
- Asesorar en la creación de Proyectos de Promoción Sociolaboral y en Proyectos para Actividades Asistenciales y Culturales.
- Asesorar en lo relativo a prestaciones sociales.
- Intervenir en las situaciones socio-familiares que así lo requieran.
- Auditar las prestaciones sociales otorgadas.
- Auditar las instituciones y organismos que participen en los proyectos.

Es por último, necesario destacar, que como se había pre-anunciado, las acciones planteadas se enmarcan en un modelo preventivo. Por tanto se pueden discriminar en:

- Prevención Primaria o Inespecífica: Los centros de día y de recreación para ancianos, inserción en centros comunitarios, etc.
- Prevención Secundaria: Los programas de empleos, integración en hogares de personas mayores, asistencia individual o comunitaria, etc.
- Prevención Terciaria o Rehabilitación: Asistencia a detenidos, repatriación, personas institucionalizadas (por ej. en hospitales psiquiátricos o instituciones gerontológicas), etc.

Bibliografía

- ACEVEDO, P. y PERALTA, M^a I. (1995): "Pobreza y Trabajo Social" en *El Trabajo Social en los 90'. VIII Jornadas Provinciales de Trabajo Social*. UNC. Córdoba.
- Anuario Migratorio 2000, del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España.
- BARBEITO, A. y LO VUOLO, R. (1992): *La modernización excluyente: Transformación económica y estado de bienestar en Argentina*. Unicef - Ciepp - Losada. Buenos Aires.
- BERGER, PETER; LUCKMAN, THOMAS (1998): *La construcción social de la realidad*. Amorrortú editores. Buenos Aires.

- BERMUDEZ, I. "Casi 5.000.000 de personas tienen problemas de empleo", en *Sección Economía Diario Clarín*. Edición de Viernes 14 de Diciembre de 2001. Buenos Aires, Argentina.
- BUSTELO, E. (1992): "La producción del Estado de Malestar: Ajuste y política social en América Latina", en *Cuesta Abajo*. Unicef - Losada. Buenos Aires.
- BUSTELO, E. y MINUJÍN, A. "La política social esquivada". Documentos: Papeles de investigación. *Revista de Ciencias Sociales* n° 6. Argirópolis.
- CASTELL, R. *La Metamorfosis de la Cuestión Social. Una Crónica del Salariado*. Editorial Paidós. Bs. As. - Barcelona - México.
- CELADE. *Migración Internacional en América Latina*. Boletín Demográfico 65. Enero de 2000.
- CEPAL (1998): *Boletín de Población*.
- Consejerías Laborales y de Asuntos Sociales de España (en diferentes naciones). Páginas web con acceso desde www.mae.es
- CONTANDRIOPOULOS, ANDRÉ-PIERRE (2000): "La salud entre las ciencias de la vida y las ciencias sociales", en *Cuadernos Médico-Sociales* n°77, Centro de Estudios Médico Sociales. Rosario.
- ETCHARRY, C. *Redes y movilidad social: éxito o fracaso. El caso de los Ripreses y Ginestrales en Rosario*. Bjerg María, compiladora. Universidad Nacional de Rosario.
- «France Diplomatie, países: Argentina». www.francediplomatie.fr
- JELIN, E. (1998): *Pan y Afectos: la transformación de las familias*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- JELÍN, E. (1994): "Familia: crisis y después..." en *Vivir en Familia*. Catalina Wainerman compiladora. Unicef-Losada. Buenos Aires.
- GIRBAL BLACHA, N. *La política inmigratoria del Estado Argentino, 1830 - 1930. De la inmigración a las migraciones internas*. CONICET/UNLP/UNQ.
- GRASSI, E.; HINTZE, S. y NEUFELD, M^a R. (1994): *Políticas sociales: crisis y ajuste estructural*. Editorial Espacio. Argentina.
- GROBA, G. y FUSTINONI, A. "Población vulnerable en la Ciudad de Buenos Aires, Hogares de Día para la Tercera Edad. Un estudio de caso" en *Centro de documentación de políticas*

- sociales. Documento n° 26. Secretaría de promoción social. Gobierno de la Ciudad de Bs. As.
- INDEC (1996): "La población no nativa de la Argentina. 1869-1991". *Serie Análisis Demográfico* n° 6. Buenos Aires.
- LLORENTE, C. "Argentina se convierte en el país en el mundo con más riesgo para los inversores". *Sección Economía, Diario El Mundo*. Madrid, 4-12-2001.
- LÓPEZ, A. *Fuimos. Desempleo y pobreza en el Gran Buenos Aires. Acerca de la declinación de la clase media*.
- LÓPEZ, A y ROMEO, M. *Despliegue de la desocupación abierta según aglomerados urbanos provinciales. Intensidad y evolución de la tasa de desocupación, destrucción de puestos de trabajo según honda E.P.H. de mayo de 2000*. Sitio web de Consultora Equis.
- LÓPEZ DE GOMARA, J. S. (1915): *Un gran problema español en América. Vida política del emigrado: su acción y trascendencia*. Buenos Aires.
- LOZANO, C. *Desempleo y pobreza en Argentina, la situación en los próximos diez años*.
- Mercado de Valores Latinoamericanos en Euro. www.latibex.com
- MINUJÍN, A. (1992): "En la Rodada", en *Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: Efectos de la crisis en la sociedad argentina*. Unicef-Losada, Buenos Aires.
- MURMIS, M. y FELDMAN, S. (1992): "La heterogeneidad social de las pobrezas", en *Cuesta Abajo*. Unicef-Losada. Buenos Aires, .
- RAMOS, S. *Las relaciones de parentesco y de ayuda mutua en los sectores populares urbanos. Un estudio de casos*. CEDES.
- RATIER, H. (1985): "Villeros y Villas Miseria". *Serie Universidad Abierta*, Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- RODINO, H. J. C. (1999): "Inmigrantes Españoles en Argentina: adaptación e identidad". *Colección Fin de Milenio*. Biblioteca Nacional - Página 12. Buenos Aires.
- SALVAREZZA, L. (1991): "Psicogeriatría: teoría y clínica". Editorial Paidós. *Serie Psicología Profunda*. Buenos Aires.
- SARRIBLE, G. (2000): "El regreso a Europa: Argentinos en España". *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* n°59. Universidad de Barcelona.

- «Semanario de Información Económica y Financiera» en *América Económica Internacional*. www.americaeconomica.com
- SLUZKI, C. (1996): *La red social: frontera de la práctica sistémica*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- TORRADO, S. (1992): *Estructura Social en la Argentina: 1945-1983*. Ediciones de la Flor. Buenos Aires.
- WAINERMAN, C. y GELDSTEIN, R. (1994): "Viviendo en familia: ayer y hoy", en *Vivir en familia*. Catalina Wainerman compiladora. Unicef - Losada. Buenos Aires.
- WIDMANN-MIGUEL, E. F. "Emigración Española", en *Iberinfo, el sitio de los Residentes Españoles en la Argentina*: www.iberinfo.com.ar